



Francisco Acuña de Figueroa

Poemas. Selección

Índice

Autorretrato
El hombre de importancia
 Letrilla satírica
La madre africana
 (Oda)
Super flumina babilonis
 (Salmo)

Autorretrato

Era algo trigueño,
de rostro festivo,
de talle mediano,
ni grande ni chico.

De nariz y boca 5
un poco provisto
y el lacio cabello
algo enrarecido.

Eran apacibles
sus ojos y vivos, 10
a veces locuaces,
y a veces dormidos.
Su rostro era feo,
mas no desabrido,
sino que inspiraba 15
confianza y cariño.

Tuvo algunas veces
defectos y vicios,
mas su alma era noble,
su pecho sencillo. 20
Un lunar tenía
con vello crecido,
fijado en el medio
del diestro carrillo.

Su acento era suave 25
y asaz expresivo,
mas una dolencia
lo puso ronquillo.
Usaba antiparras,
tomaba polvillo 30
y era con las damas
atento y rendido.

No era su carácter
adusto ni esquivo,
y así era de todos 35
amado y bienquisto.
Contaba mil cuentos
con sus ribetillos,
dejando lo exacto
por lo divertido. 40

Formaba renglones
largos y chiquitos
que se le antojaban
versos peregrinos.

No invocaba a Apolo 45
por ser Masculino
y sólo a las Musas
pedía su auxilio.

El hombre de importancia

Letrilla satírica

No historia, ni poesía,
ni ciencia estudies, Fabio;
quien más charla ese es más sabio,
lo demás es bobería:
en Pomposa algarabía 5
hable con gran petulancia;
y ya es hombre de importancia.

Órgano de la opinión
llame a cualquier periodista
con mucho de socialista, 10
luces, progreso y fusión;
carta, y no constitución,
dirá al estilo de Francia;
y ya es hombre de importancia.

No se deje en el tintero 15
a la clase proletaria,
con lo de accióntrinitaria,
receta y mes financiero;
apanaje y flibustero,
den a su asunto sustancia; 20
y ya es hombre de importancia.

Retrógrado ha de decir,
statu quo, y feudalismo;
que el siglo marcha al cinismo,
y que es nuestro el porvenir; 25

sueño de oro ha de embutir,
y talismán y elegancia;
y ya es hombre de importancia.

Fracasar, cotización,
casación y aprendizaje, 30
masacre, ojivo y carruaje,
adornen su locución;
y en larga lucubración
dé a luz una extravagancia;
y ya es hombre de importancia. 35

Con aire de quien desprecia,
al drama más bello embista:
hable del protagonista,
prótasis y peripecia,
extasiando a Roma y Grecia 40
con sarcasmo y con jactancia;
y ya es hombre de importancia.

Elimine con baldón
a Cervantes y Mariana,
descargando su macana 45
desde Lope hasta Bretón;
¡Anatema! ¡maldición!,
lance en esa turba rancia;
y ya es hombre de importancia.

No hay que una vida, dirá 50
con galicismo expresivo,
y el mundo definitivo
su diorama aplaudirá;
y de un parque elogiará
la escultural elegancia; 55
y ya es hombre de importancia.

Mutuasolidaridad,
e impulso emancipatriz
son voces que harán feliz
a una notabilidad; 60
y en misteriosa ansiedad
haga votos por la infancia;
y ya es hombre de importancia.

Con satánica sonrisa
jure a su virgen amor 65
con un volcánico ardor
que cruce cual blanda brisa,
y de hinojos ante Elisa
acredite su constancia;
y ya es hombre de importancia. 70

La toaleta y el buró,
lo de prosaica figura,
y el llamar pastor a un cura,
son de un hombre comm'i1 fó:
dará quitanzas, mas no 75
recibos, que es cosa rancia;
y ya es hombre de importancia.

Instaure uncomicio y dé
garantías a las masas,
con facultades escasas 80
al que en la poltrona esté;
y haga profesión de fe
con moderna altisonancia;
y ya es hombre de importancia.

Hable en tono campanudo 85
al emitir su moción,
comohombre de corazón,
y no estacionario rudo;
y, en fin, sabio y concienzudo
charle con gran arrogancia; 90
y ya es hombre de importancia.

La madre africana

(Oda)

Tairai-je ces enfants de la rive africaine

Qui cultivent pour nous la terre américaine?
Différents de couleurs, ils ont les memes droits,
Vous memes, contre vous, les armez de vos lois!

(Delille, Poema La Desgracia y la Piedad, canto 1°).

¿Y así, cruel pirata, así te alejas, 5
robándome tirano
los hijos y el esposo? ¿Así, inhumano,
en desamparo y en dolor me dejas?
¡Ay! ¡vuelve, vuelve! En mi infeliz cabaña,
donde te di acogida, 10
¡ve cual me dejas como débil caña
del huracán violento combatida!

Vuelve, entrañas de fiera,
que por mi mal viniste;
llévame a mí también, y al menos muera 15
con mis prendas amadas... Mas, ¡ay triste!
ya no espero ablandar tu pecho duro
con lamentos prolijos:
¡tú no sientes amor ni tienes hijos!

¿Y es posible que el sol resplandeciente 20
que ostenta esa bandera
llegue a estas playas por la vez primera
a autorizar un crimen tan patente?
¡Oh, globo celestial, que esplendoroso
dominas en las cumbres 25
oscurece tu luz, y al monstruo odioso
sólo sangriento y con horror alumbres!

Mas ¡ay! ¡qué nueva pena
descubren ya mis ojos!
He allí el arco y las flechas, que en la arena 30
del asalto traidor fueron despojos.
¡Infeliz compañero, tu ignorabas
que esos blancos altivos
proclaman libertad, y hacen cautivos!

De esta suerte la mísera africana 35

se queja inútilmente,
mientras su nave apresta, indiferente,
el traficante vil de carne humana.
Y truena el bronce y su clamor repite,
que el clamar la consuela; 40
mas el Águila, en hombros de Anfítrite
suelta las alas, y al estruendo vuela.

Al punto, encadenados,
los cautivos se miran,
y al fondo del bajel desesperados 45
los lanzan sin piedad, y, ellos suspiran;
mientras que la infeliz desde la peña
se arroja y da un lamento,
que en pos de la alta popa lleva el viento.

Super flumina babilonis

(Salmo)

(Traducción literal)

Sentados a la margen
de babilonio río,
allí, Sión, tu nombre
recordamos llorosos y cautivos.

Y las sonoras arpas, 5
y címbalos festivos,
tristes ya y destemplados,
de los frondosos sauces suspendimos.

Los que en vil servidumbre
nos llevaban ¡oh, indignos! 10

por escarnio intentaron
oír nuestras canciones allí mismo.

Ellos que nos trajeron
con ignominia uncidos,
«Entonad», nos decían, 15
«de Sión los cantares y los himnos».

¡Cantar! ¿Cómo es posible?
¿Cómo infamar, impíos,
el Señor los cantares
en tierra ajena, y en ajenos grillos 20

No, Sión; y primero
que así te dé al olvido,
y en tu ignominia cante,
me olvide de mi diestra, y de mí mismo.

Yerta mi lengua, y fija 25
al paladar indigno;
si de ti me olvidare
pásmese inmóvil con letal deliquio.

Sí no te antepusiere,
o si indolente y tibio, 30
Jerusalén no fuese
de mi alegría el móvil y principio.

Tu ira, Señor, se acuerde
de esos infandos hijos
de Edón, cuando disfrute 35
Jerusalén su día apetecido.

Ellos son los que dicen,
sedientos de exterminio:
«¡Hasta los fundamentos
asolad, asolad sus edificios!» 40

¡Oh, hija desventurada
del pueblo aborrecido!
¡Feliz quien te dé el pago
del tratamiento vil que te debimos!

¡Oh, bienaventurado 45
el que a tus parvulillos
logre alzar con sus manos,
y en la piedra estrellarlos vengativo!

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

